

Queridas familias:

Desde la Capellanía de Fuenllana queremos comenzar el nuevo curso dirigiéndonos a vosotros. Como bien sabéis, sois una prioridad en Fuenllana, y por eso queremos cuidaros, ayudaros en vuestro proyecto de familia, de modo que tengáis los medios necesarios para realizarlo.

Estamos convencidos de que vuestro proyecto familiar tiene como anclaje fuerte al amor de los padres entre sí, y como destinatario principal el bien de vuestros hijos. Deseamos ayudaros a que vuestras hijas y vuestros hijos se formen como personas sabias y buenas. Es un camino largo, que dura muchos años, y que reemprendemos ahora juntos.

Somos conscientes de que la responsabilidad educativa sobre ellos la tenéis vosotros, y desde el colegio, porque nos delegáis esa responsabilidad, os intentamos ayudar y sostener. Queremos recorrer el mismo camino, y hacerlo de acuerdo con vosotros. Participamos no sólo de vuestra autoridad como educadores, sino de vuestro amor e interés por vuestros hijos e hijas. Participamos de vuestro interés con nuestra ilusión profesional, y del amor hacia vuestros hijos e hijas, con un amor hacia ellos que, de alguna manera, es prolongación de vuestro propio amor. Queremos a vuestros hijos porque queremos a vuestra familia, porque os queremos a vosotros.

Es claro que para lograrlo hace falta tiempo e ilusión, que no nos faltará. Contad, pues, con nuestra amistad incondicional. Amistad que, si queréis, iremos consiguiendo poco a poco a base de confianza, respeto mutuo y servicio desinteresado.

En una sociedad como la nuestra, que busca el beneficio en todo, el interés, lo que decimos ahora puede sonar a irreal o poético, pero no es así, porque la presencia del espíritu cristiano lo garantiza. Este colegio se edifica sobre principios cristianos, que queremos vivir con autenticidad y transmitir. Por eso, porque queremos actuar en cristiano, nuestra dedicación, nuestro servicio a vosotros es y será íntegro y desinteresado.

Además, los sacerdotes del colegio somos garantía para vosotros. Garantía de entrega incondicional y de amor sincero. Ofrecemos nuestra amistad y nuestro servicio a todos independientemente de las convicciones religiosas que cada uno tenga. A los que estáis firmes en la fe cristiana, y a los que, por cualquier circunstancia, no disponéis actualmente de ese don. Servicio en forma de amistad, de consejo que quiere iluminar, de sentido común para afrontar

situaciones a veces difíciles. Y lo hacemos, queremos hacerlo, con el padre y con la madre, con los dos juntos y por separado, según los medios que empleemos en cada momento.

Os pedimos confianza para compartir vuestras cargas con nosotros, nobleza, sinceridad, y una relación amable y cordial que haga agradable el trato y eficaz la transmisión de todo lo que puede ayudaros.

Os ofrecemos ahora información sobre algunas actividades que desde Capellanía hemos pensado para vosotros. Hemos puesto toda la ilusión para que os puedan resultar útiles en vuestra tarea educativa, y os animamos a tenerlas en cuenta, según vuestras posibilidades, sabiendo que la tarea de aprender a ser padres dura muchos años, quizá toda la vida, y es particularmente importante en los años en los que se configura la familia.

Deseamos a todos vosotros un curso académico dichoso. Contamos con la presencia inevitable de pequeñas dificultades que iremos superando entre todos, también con la ayuda del buen Dios.

Afectuosamente,

Javier Contreras Beorlegui

Capellán de Familias